



SNACKS DE CORDELIA



SNACKS DE CORDELIA

2

Juanito Diminuto





Primera edición en REINO DE CORDELIA, noviembre de 2014

Título original: *Hänschen Däumeling*, 1880

Edita: Reino de Cordelia

© Reino de Cordelia, S.L.

Avd. Alberto Alcocer, 46 - 3º B

28016 Madrid

www.reinodecordelia.es

Edición Traducción de © Álvaro de Cuenca y García-Alegre, 2014

& Luis Alberto de Cuenca y Prado, 2014

IBIC: YBCS

ISBN: 978-84-15973-46-1

Depósito legal: M-30740-2014

Diseño y maquetación: Jesús Egidio

Corrección de pruebas: Pepa Rebollo

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso de la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Juanito Diminuto

Wilhelm Busch

Edición de Álvaro de Cuenca
y Luis Alberto de Cuenca



Índice



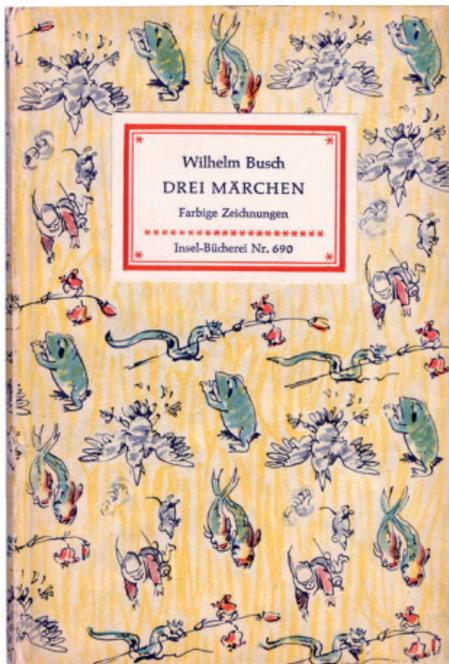
Prólogo

II

Juanito Diminuto

19







PRÓLOGO

FRIEDRICH BOHNE (1908-1984) dedicó buena parte de su vida a la elucidación de la vida y obra de Wilhelm Busch, el celeberrimo dibujante alemán que nos legó, entre otras muchas cosas, la primera pareja de niños traviesos de la historia del cómic mundial: *Max y Moritz*, antecedente de los *Katzenjammer Kids* de Rudolph Dirks (y Harold H. Knerr) y de los *Zipi y Zape* del genial Escobar. Pero Busch, cuya

existencia transcurrió en la Baja Sajonia, pues había nacido en Wiedensahl en 1832 y fallecería en Mechtshausen en 1908, no es tan solo el autor de *Max y Moritz*, sino el responsable de una amplísima obra que el citado Bohne coleccionó con gran cuidado y meticulosidad en diferentes ediciones a lo largo de su carrera. En nuestra biblioteca se encuentra una de esas compilaciones íntegras de Busch preparadas por Bohne, concretamente la “edición completa histórico-crítica” (*historisch-kritische Gesamtausgabe*) publicada en cuatro gruesos volúmenes por Vollmer Verlag, Wiesbaden-Berlín, 1964 (aunque no figura en los tomos fecha de la edición, las bibliografías *ad hoc* indican esa data), que alberga la



totalidad de los dibujos del maestro y también, cómo no, el *corpus* íntegro de los hilarantes y juguetones textos —la mayoría en verso— que los acompañan.

Nuestro *Juanito Diminuto* (*Hänschen Däumeling* en el original alemán) figura en el volumen III de esa edición, concretamente entre las páginas 375 y 391, y pertenece a una obra titulada *Stippstörchen für Äuglein und Ohrchen* (“Pequeñas historietas para ojitos y orejitas”, Múnich, Bassermann, 1880), que en su segunda edición de 1884 pasó a titularse *Sechs Geschichten für Neffen und Nichten*, es decir, “Seis historias para sobrinos y sobrinas”, pues el término *Stippstörchen* equivale en bajo sajón al alemán común *kleine*

*Histörchen**. Pero nosotros no descubrimos a Juanito en esa edición tan sesuda, sino en un librito publicado por la madrileña Editorial Marpol que formaba parte de una “Biblioteca Infantil RTVE-Marpol”. ¿Y qué pintaba Radio Televisión Española auspiciando esa serie? Por aquel entonces, TVE emitía un programa, conceptualizado hoy en día como mitológico por más de una generación, que se llamaba *Un globo, dos globos, tres globos*. Ese programa incluía un espacio infantil rotulado “Para los pequeños” que abordaba el cuento clásico, el

* La versión original, dibujada y caligrafiada por el propio Busch, de tres de esas seis historias —a saber, *Das brave Lenchen*, *Die beiden Schwestern* y nuestro *Hänschen Däumeling*— se encuentra en la sección de dibujos y

cuento moderno, la poesía, la música, juegos y manualidades, etc. La “Biblioteca Infantil RTVE-Marpol”, creada como apoyo impreso a ese espacio televisivo, desplegó su contenido en cuatro series: *Cuentos de ayer*, *Cuentos de hoy*, *Cuentos que tienen música* y *Cuentos en verso*. Dentro de la cuarta y última serie vio la luz, en 1977, el cuento en verso *Chiquito*, de Wilhelm Busch, en traducción castellana de María Puncel, que no es otro que el *Juanito Diminuto* que ahora les ofrecemos en pareados españoles que reproducen los

grabados del Museo de Bellas Artes de Leipzig y disfrutó en 1959 de una edición facsímil con epílogo de Hans Balzer, de cuya segunda edición (Insel Verlag, Leipzig, 1964) nos hemos servido también a la hora de ilustrar el presente librito.

pareados alemanes de *Hänschen Däumeling*. Nuestra edición incluye las ilustraciones de Busch en idéntica colocación y con los mismos colores con que se publicaron a finales del siglo XIX.

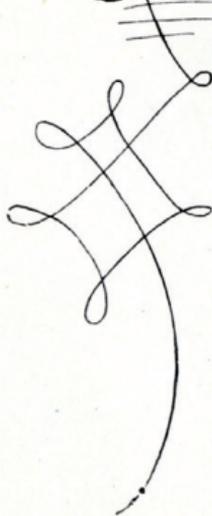
No sé cómo llegó a nuestro poder semejante librito de RTVE-Marpol, que incluía también una reproducción facsimilar de los dibujos y textos originales. Quizá lo compró Luis Alberto para Álvaro cuando este era pequeño, pero en la selva bibliográfica en que se ha convertido nuestra biblioteca no se pueden hacer conjeturas más que con cierto grado de probabilidad. Lo que sí es seguro es que Álvaro lo ha traducido directamente del alemán a la lengua de Cervantes y que Luis Alberto ha

cogido esa prosa y la ha convertido en pareados castellanos. Y también es seguro que lo hemos pasado los dos muy bien enfrentándonos con un cuento tan entrañable, divertido y jocoso como *Juanito Diminuto*. Por cierto, hemos echado el ojo a otra de las deliciosas *Stippstörchen* buschianas de 1880, la titulada *Die beiden Schwestern* (“Las dos hermanas”). Acabaremos traduciéndola si el Reino de Cordelia tiene la bondad de acogernos de nuevo en su cada vez más feérico territorio.

ÁLVARO DE CUENCA
& LUIS ALBERTO DE CUENCA
Navidades de 2014

Juanito Diminuto





HABÍA UNA VEZ un sastre que casó
con una mujer gorda y le nació

un hijo muy exiguo, muy bajito,
tal que un pulgar: así de pequeñito.

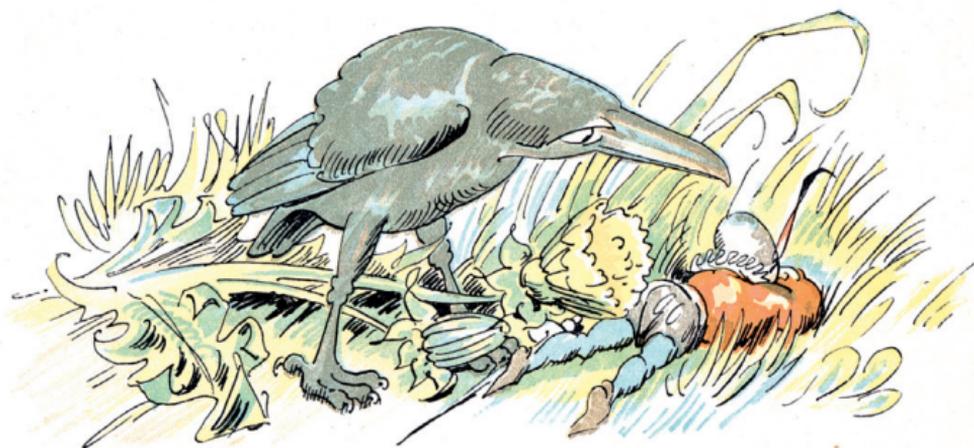
Se llamaba Juanito Diminuto
y era guapo, valiente y muy astuto.

No salía de casa sin su espada,
que no podía estar más afilada.

Con ella era capaz de atravesar
a las moscas que hubiese en el hogar.



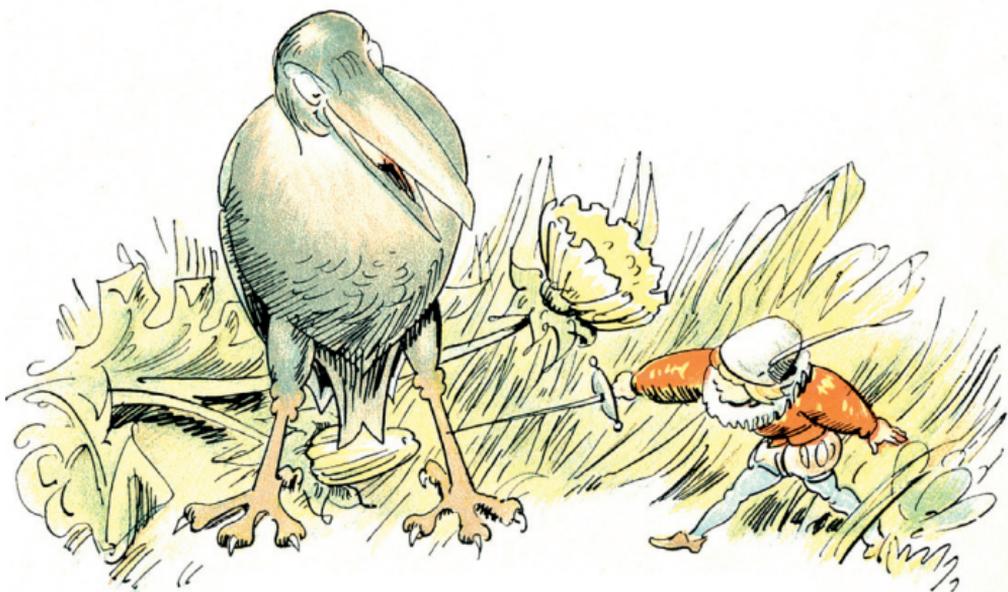
Su padre le hizo un traje y un sombrero a juego. ¡Parecía un caballero!



Lo que más le gustaba era tumbarse en la hierba y allí frito quedarse.



Llegó un cuervo y, creyendo que era un bicho, le atizó un picotazo al susodicho.



Se levantó Juanito y, al instante,
sacudió una estocada al maleante.